



Versos netos de Víctor Franzani

Por Andrés Sabella

VÍCTOR Franzani inicia su carrera lírica, con "Anfora del Sueño", en 1936, demostrando dos situaciones de su conducta: su amor por la palabra sonora y su tránsito hacia los túneles finales del hombre: anfora, sueño. Pero, de pronto, tras veinte años de experimentar en llagas y en venturas, descubre el "Meridiano de Hombre" y, en persecución tenaz de los valores más altos del ser, se funde en todas las causas que lo exaltan en su madurez:

"Bendita si la espiga por lozana que acrecienta los panes con su trino.

Problemos de palomas el camino;

la tierra germinal ya más ufana". (1).

Junto a Neruda, comparte con éste las ansiedades y esperanzas de los escritores chilenos de 1938 y vive las victorias de los poetas que, rechazando el fá cil lauro, deciden su militancia de fuego junto a los pueblos y a la paz:

"...vigilante de luz, estoy enviando esta carta de Paz que llega herida".

En estas contiendas, Franzani descubre las eficiencias del soneto y lo adopta, a plena ternura de voz, como la herramienta de sus inspiraciones. En este sentido, repite la lealtad de Pedro Prado para tan admirable instrumento. Seis libros de sonetos demuestran cómo éste logró penetrarlo y cómo el poeta, a su vez, consiguió arrancarle nuevos resplandores.

"Mi voz, a fuerza de amar, todo apacigua. (Sé que algunos me observan de reojo).

Presente está en mi verso el fiel rastrojo de todo cuanto al hombre lo atestigua".

("Umbral")

"Versoneto", su libro en glosa, prueba esta pasión del hacer de Franzani. La contracción verso soneto nos parece que alcanza más allá de verso y soneto. Para

nosotros es la indicación de ser el que, aquí, se trabaja verso neto, esto es, puro, limpio. Leamos, a manera de testimonios, algunos, al azar:

"Luz entre pliegos, mías encuadradas!"

"Contemplo el mar de sumergidas bocas"

"Quemante crece el árbol de mis venas".

Se habló, alguna vez, de la "Decadencia del soneto", insinuando cierto desdén por sus catorce andamios. Tal vez, en tal postura hubo sólo consideraciones sobre su cuerpo, que calcularon demasiado viejo, olvidando que lo esencial en esta forma es la cantidad y la intensidad de espíritu que se depositan en sus 144 endecasílabos. Víctor Franzani no se obnubiló de modas y, paciente orfebre de palabras, las sometió al rigor de las catorcebridas, alcanzando lo que hoy nos confiesa:

"...unidos cuartetos y tercetos nos dan sobrio placer muy elocuente".

Placer que disfrutamos quienes leemos este libro, en el que se siente el pulso de un hombre que existe en el gozo de saber que, por la poesía, "el pecho se me viene en llamaradas".

(1) "Versoneto". Ediciones del Grupo Fuego de la Poesía, 1980.

Il Mercurio, Autógrafos, 15-11-1981
674080! P 3

Versos netos de Víctor Franzani [artículo] Andrés Sabella.

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Versos netos de Víctor Franzani [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)